



## HABLAR EN UNA LENGUA QUE SE ESTÁ APRENDIENDO

---



**Uri Ruiz Bikandi**

*Filóloga y doctora en Pedagogía, profesora de Didáctica de la Lengua y la Literatura en la Universidad del País Vasco (UPV-EHU). Ha escrito abundantes artículos, y es editora y coautora, entre otros, de Didáctica de una Segunda Lengua en Educación Infantil y Primaria (Ed. Síntesis) y, desde su creación y durante veinte años, ha sido codirectora de la revista Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura. Ha investigado sobre conciencia metalingüística en escolares de entornos plurilingües y sobre formación del profesorado de lenguas.*

---

*En el diálogo del aula el habla se desarrolla en contexto, a base de ensayo-error, de imitación y de invención. Interviniendo en él, los estudiantes prueban nuevos modos de comunicar ideas, aprenden conductas discursivas y estructuran su pensamiento.*

---

Hablar bien resulta una tarea compleja y exigente que requiere mucho entrenamiento. Cuando la comunicación oral se produce en una nueva lengua, esta necesidad se hace imperiosa. En el habla, los factores cognitivos, psicológicos y sociales confluyen y se encavalgan. Los papeles de emisor y receptor se alternan. La escucha acompaña a la expresión. La inmediatez determina el ritmo. El contexto, el cómo. Conviene ser claros, suficientemente rápidos, precisos y adecuados a la situación a menudo cambiante.

Tener presente qué se ha dicho y qué queda por decir, qué reacción está teniendo el interlocutor y cómo ajustar lo que se dice a la que se espera.

### **Entrenar el habla en todas las áreas. Asegurar la comprensión y refinarla**

En las clases dialógicas se entrena el habla: los participantes negocian los significados, es decir, piden aclaraciones, preguntan, contrastan, reformulan, matizan e intentan nuevos modos de expresión apoyados por el profesor que modela sus esfuerzos y usa andamiajes (Mercer,1997). De este modo, al tiempo que construyen el conocimiento del tema tratado, mejoran su escucha y su habla.

La escucha supone un trabajo en gran medida inferencial. En gran parte comprendemos basados en factores no lingüísticos. Los elementos pragmáticos, contextuales (el lugar, el tono, los gestos, los esquemas...) facilitan en torno al 50% del significado, lo que a menudo resulta insuficiente y más aún en una lengua nueva. Al delimitar nuestra dificultad de comprensión pidiendo aclaraciones o interviniendo con relación a lo dicho por otro participante es cuando ofrecemos un índice real de nuestra comprensión.

Las conversaciones en clase permiten entender y negociar no solo los procesos o los hechos que se tratan, sino el significado de las palabras, permiten captar “trozos” de lengua y comprender las elisiones, los sobreentendidos, los giros idiomáticos, los modos de decir. En el diálogo del aula el habla se desarrolla en contexto, a base de ensayo-error, de imitación y de invención. Interviniendo en él, los estudiantes prueban nuevos modos de comunicar ideas, aprenden conductas discursivas y estructuran su pensamiento.

### **El desarrollo de las habilidades discursivas exige tiempo y reflexión**

No puede adquirirse fluidez en el habla con la sola experiencia de unas pocas y breves intervenciones diarias. En el caso de los nuevos hablantes, una producción sostenida y una interacción intensa son las condiciones para el desarrollo de la interlengua (Ellis,

2005). Se aprende a hablar con seguridad a base de conversar frecuentemente y de hacerse cargo de periodos expositivos largos.

---

*No puede adquirirse fluidez en el habla con la sola experiencia de unas pocas y breves intervenciones diarias. En el caso de los nuevos hablantes, una producción sostenida y una interacción intensa son las condiciones para el desarrollo de la interlengua (Ellis, 2005). Se aprende a hablar con seguridad a base de conversar frecuentemente y de hacerse cargo de periodos expositivos largos*

---

En la conversación se ofrece y se recibe constante retroalimentación. Se está obligado a mirar bien qué se dice y cómo. Se percibe el grado de captación de las propias ideas por parte de los interlocutores y se reformula o se corrige lo dicho según su reacción. Se ensayan distintos modos de decir para ser mejor entendido y lograr lo que se pretende. Se intentan estrategias como el desvío de temas o la insistencia en los propios.

Ejercitar la lengua que se aprende y mejorar su calidad exige monitorización, revisión de las propias producciones. En la conversación en pequeño grupo este mecanismo permite reelaborar los modos, introducir matices en la propia habla, reformular y reorganizar el propio discurso. En este sentido conviene animar a los estudiantes a “decirlo de otro modo”, a “explicar con sus propias palabras”, a pedir aclaraciones, a reproducir lo dicho por otros, a hipotetizar cómo lo diría alguien, etc. contribuyendo así a flexibilizar su expresión.

---

*Ejercitar la lengua que se aprende y mejorar su calidad exige monitorización, revisión de las propias producciones.*

---

Cualquier materia ofrece tareas interesantes para ser llevadas a cabo en grupo en las que se entrena el habla al tiempo que se desarrolla conocimiento. Es necesario que los docentes promuevan la expresión oral induciendo a sus alumnos a adoptar las

conductas discursivas que exija el género de que se trate (exposición de un razonamiento experimental, demostración matemática, exposición de hechos...) ofreciéndoles modelos para ello. La lengua escrita apoya el aprendizaje oral formal. Permite poner en evidencia los rasgos propios del género y los modos de expresión clave (especialmente los conectores y el vocabulario) y sirve de entreno expresivo.

---

*conviene animar a los estudiantes a “decirlo de otro modo”, a “explicar con sus propias palabras”, a pedir aclaraciones, a reproducir lo dicho por otros, a hipotetizar cómo lo diría alguien, etc. contribuyendo así a flexibilizar su expresión.*

---

La conversación sostenida en grupo ensaya la exposición pública posterior. Aprender a comportarse discursivamente requiere tiempo de planificación, de entrenamiento y de realización cuidada, tiempo esencial para lograr un buen dominio. La fluidez solo puede ser resultado de la atención a la expresión y de su frecuencia.

### **Prestar atención a las formas de la lengua, al “cómo se dice”**

De modo general, en la comunicación captamos las ideas, mientras la lengua en sí misma nos resulta “invisible”. Aunque de este modo penetre de manera general en nuestro cerebro como conocimiento implícito, no podemos lograr su dominio amplio y ajustado a la norma sin convertirla en objeto de observación y análisis, sin tener de ella un conocimiento también explícito. La adquisición de forma experiencial, implícita, no resulta suficiente, y menos cuando se trata de una nueva lengua. La lengua debe poder volverse “opaca”, visible a nuestros ojos, de forma que la podamos utilizar a voluntad.

---

*La adquisición de forma experiencial, implícita, no resulta suficiente, y menos cuando se trata de una nueva lengua.*

---

En todas las edades es adecuado promover la enseñanza analítica, siempre que se haga en relación con el uso diario, en tareas que sean intrínsecamente interesantes, que reclamen una producción cuidada y no puedan ser realizadas sin atender a la forma. La

reflexión gramatical debe presentar reto cognitivo suficiente y promover abstracciones que se acomoden a las capacidades metalingüísticas de los estudiantes.

En la nueva lengua, de modo circunstancial y también planificado, conviene prestar especial atención a las formas de uso frecuente y significativamente distintas de la L1 del estudiante, a las que crean problemas de interpretación, a las que se eliden de forma diferente, a las irregulares y a aquellas que han sido poco o mal analizadas y pueden generar confusión en varias áreas del sistema gramatical (Ruiz Bikandi, 2000).

---

*En la nueva lengua, de modo circunstancial y también planificado, conviene prestar especial atención a las formas de uso frecuente y significativamente distintas de la L1 del estudiante*

---

A medida que se avanza en madurez cognitiva, se abordarán trabajos de observación y contraste entre lenguas, deducción de leyes, invención de derivados, reconstrucción de paradigmas, identificación de excepciones y tantos otros (Trévisé, 2010), siempre vinculados a tareas con sentido. Cuando estas son realizadas en grupo y con ayuda de la escritura, aumentan su potencia. Su éxito final consiste en un uso interno y personal de esos procedimientos por parte de cada estudiante.

### **El vocabulario amplio sostiene la comprensión y la expresión**

Un amplio vocabulario general es el soporte de la comprensión y el elemento fundamental en la expresión en toda circunstancia y materia. De ahí que se le deba conceder gran importancia. Pero la lengua, además, presenta modismos, frases hechas y metáforas que en ocasiones son de difícil comprensión para los estudiantes. Léxico y modismos deben ser objeto de una atención cuidada, muy especialmente cuando se trata de una lengua no familiar. Tanto el vocabulario general como el específico de cada área, siempre tomado en contexto, requiere ser tratado de un modo semejante: identificación del término desconocido, elaboración de hipótesis, discusión sobre su posible significado, búsqueda de apoyos para su interpretación, comprobación o bien

explicación, definición, reformulación, etc. Solo la posterior presencia de lo aprendido en nuevos y diferentes contextos permite captar la amplitud de su significado o la variedad de ellos.

---

*Tanto el vocabulario general como el específico de cada área, siempre tomado en contexto, requiere ser tratado de un modo semejante: identificación del término desconocido, elaboración de hipótesis, discusión sobre su posible significado, búsqueda de apoyos para su interpretación, comprobación o bien explicación, definición, reformulación, etc.*

---

Para lograr fluidez expresiva es preciso dotarse de un vocabulario abundante. Esto exige gran exposición a la lengua. A ese fin, es clave la lectura copiosa de textos cuya dificultad se incremente de modo paulatino en todos los niveles educativos. Una lectura que ha de ser apoyada y andamiada por el docente, que acomodará su apoyo a la dificultad que los textos presenten.

---

*Para lograr fluidez expresiva es preciso dotarse de un vocabulario abundante. Esto exige gran exposición a la lengua. A ese fin, es clave la lectura copiosa de textos cuya dificultad se incremente de modo paulatino en todos los niveles educativos. Una lectura que ha de ser apoyada y andamiada por el docente, que acomodará su apoyo a la dificultad que los textos presenten.*

---

El uso del vocabulario tiene relación directa con los contextos de comunicación que se promuevan en el aula. Esos contextos son los que permiten que los términos aprendidos se usen, pasen a formar parte del conocimiento activo de los estudiantes y se retroalimenten. Cuantas más veces es activado un conocimiento en su habla, más posibilidades tiene de volver a aparecer en ella. Se trata, pues, de crear situaciones, proyectos o tareas que busquen la participación de todos y cada uno de los miembros de la clase y les requieran exponer, narrar, debatir u ordenar oralmente con interlocutores reales o virtuales o hacerlo para un público. La complejidad en la tarea exigirá, por lo general, complejidad en la expresión.

---

*Se trata, pues, de crear situaciones, proyectos o tareas que busquen la participación de todos y cada uno de los miembros de la clase y les requieran exponer, narrar, debatir u ordenar oralmente con interlocutores reales o virtuales o hacerlo para un público. La complejidad en la tarea exigirá, por lo general, complejidad en la expresión.*

---

**Es necesaria la revisión de las propias producciones orales para lograr corrección y complejidad discursiva**

El hecho de que su nueva lengua sea el medio a través del que adquiere conocimientos puede dificultarle al estudiante la consciencia de que ella misma le es también un conocimiento imprescindible. La corrección y la complejidad discursiva requieren que la lengua pueda ser manejada a voluntad, de forma explícita y consciente. El conocimiento de determinadas reglas ayuda a desarrollar la corrección y la automaticidad de habilidades complejas.

De ahí que convenga que, mientras los hablantes supervisan si lo que dicen era lo que deseaban decir y si están siendo comprendidos, aprendan progresivamente a revisar sus modos de decirlo. Esto exige atender al qué y al cómo, fluctuar entre una mirada semántico-pragmática y una formal, asunto que precisa de cierto entrenamiento. Se trata de adquirir un mecanismo metacognitivo en forma de “oído exterior” que controle, evalúe y rectifique lo que la propia habla produce. Este comportamiento puede ser inducido en un camino de “fuera a adentro”, comenzando por la observación del habla exterior hasta que cada sujeto adquiriera progresivamente esa mirada formal necesaria sobre la suya propia.

La mejora del habla en una lengua nueva requiere conocimiento de alguna de sus reglas fonológicas o morfosintácticas, o incluso de alguno de los mecanismos articulatorios sobre los que se sustenta. Muchas de esas reglas ni siquiera son conocidas por los hablantes nativos, que las siguen perfectamente de manera no consciente. Pero cuando el novel -guiado por la gramática de otra lengua- incumple una de ellas, su error se hace patente. El primer paso para hacerlo desaparecer o al menos mitigarlo es tomar

conciencia del problema, darse cuenta de qué se formula mal. Conocer la regla identificando en ese punto la diferencia con la L1 (o quizá la L2) resulta imprescindible para poder aplicarla.

No es fácil corregir “errores” que lleven tiempo en la propia habla, pero pueden ser controlados y amortiguados si se activan convenientemente mecanismos de resonancia como los de repetición interna, la revisión del propio conocimiento, el análisis de textos memorizados... Estos mecanismos parecen reforzar las conexiones neuronales que permiten procesar nuevo input y distinguirlo del de la primera lengua. Se debe ayudar a los estudiantes a que los conozcan e identifiquen mecanismos de refuerzo y control de sus propias producciones (Trévisé, 2010).

---

*No es fácil corregir “errores” que lleven tiempo en la propia habla, pero pueden ser controlados y amortiguados si se activan convenientemente mecanismos de resonancia como los de repetición interna, la revisión del propio conocimiento, el análisis de textos memorizados...*

---

### Referencias bibliográficas

- ELLIS, ROD (2005). *La adquisición de segundas lenguas en un contexto de enseñanza*. Ministerio de Educación de Nueva Zelanda. Wellington. Nueva Zelanda.
- MERCER, NEIL (1997). *La construcción guiada del conocimiento*. Barcelona. Paidós.
- RUIZ BIKANDI, URI (2000). “La comprensión y la expresión orales” y “Enseñar la lengua oral” en Ruiz Bikandi, Uri (ed.) *Didáctica de la segunda lengua en Educación Infantil y Primaria*. Madrid, Síntesis. p.163-216.
- TRÉVISE, ANNE (2010). “Apostar per la inevitable activitat metalingüística dels estudiants en l’ensenyament de les llengües”. En Oriol Guasch (coord.) *El tractament integrat de les llengües*. Barcelona: Graó. p.113-144.